

ATOMIZACIÓN DE SISTEMA DE PARTIDOS

Party system atomizer

Mesa: VI Partidos Políticos

Ponente: David Padilla Macayo

México cuenta con nueve partidos políticos con registro nacional, a diferencia de otros países en donde hay un mayor número, y cada seis años surgen nuevos partidos de los cuales pocos logran perdurar y, salvo el caso de MOREMA (por sus características de irguen), ninguno ha logrado fracturar el sistema tripartidista. A esto se suman una gran cantidad de partidos con registro a nivel estatal pero prevalecen las condiciones nacionales; su origen es por la decisión unilateral de un líder (Janda, 2016) por lo tanto son partillos *astillas* de las fracturas partidistas en alguno de los cuatro grandes partidos nacionales (ninguno surge de un clivaje), son *aliancistas* (Montero, 2006) con alguno de los grandes, no logran alternar en los poderes locales, suelen ser temporales de efímera vida en el sistema electoral (con sus excepciones), pero gusto por estas características logran atomizar el sistema de partidos.

La propuesta de investigación-ponencia no radica en mostrar sólo los números de los partidos locales registrados del 2018 a la fecha en las 32 entidades federativas (donde la ley local lo permite) sino es responder a una pregunta ¿Qué efectos tienen en los sistemas de partidos la vida efímera de partidos políticos locales?

La línea argumentativa que guiará la investigación es que el origen no está en los clivajes (Anduiza, 2001), es decir, no responden a una formación de valores derivados de una fractura social y responden a las necesidades de formación o permanencia de la carrera política de un líder que viene de una fractura de la elite partidista, por lo tanto no aportan al esquema ideológico partidista vigente; por lo tanto su función en el sistema de partidos es sólo la permanencia bajo el financiamiento, los incentivos (Panebianco, 1982) y formar parte de una estructura de toma de decisiones con el partido gobernante, es decir formar parte de partidos cartel (Katz, 1996). La función de es atomizar al sistema de partidos y no en términos estadísticos, sino en una idea política alienta una concepción de partidos como negocios familiares o de elites políticas.

La parte metodológica va desde el uso de teoría y conceptos sobre los partidos políticos; en la parte de la técnica es ir de lo cualitativo a lo cuantitativo, es decir, arrancar con el número de partidos por Estado y a nivel nacional para revisar las alianzas y los resultados electorales. Con esto se pasa a formar una hipótesis (en el mismo tenor de la línea argumentativa) para formar una guía de entrevistas con líderes de estos partidos locales (al menos se cuenta con dos ya pactadas). La idea no es ir contra los partidos locales o las leyes que lo permiten o contra la evolución democrática legal, es visualizar sus efectos en el sistema de partidos.